



Paz en una casa de hojalata

Asmita vivía en una casita de hojalata, situada en un pequeño terreno de un pueblecito del este de Nepal [señala Nepal en un mapa].

En la pequeña casa vivían cinco personas: su padre, su madre, su abuela, Asmita y el hermano pequeño de Asmita. En Nepal, muchas familias cultivan sus propios alimentos en los terrenos que rodean sus casas. No obstante, el pequeño terreno que rodeaba la casa de Asmita era demasiado pequeño para cultivar suficientes alimentos para alimentar a su familia.

Así que su papá y su mamá tenían que trabajar muy duro para alimentar a la familia. El padre y la madre nunca habían ido a la escuela, por lo que no sabían leer ni escribir. Nunca habían estudiado para trabajar como conductores de autobús, fontaneros o maestros, así que trabajaban con las manos: levantando cosas, bajándolas y moviéndolas de un lado a otro. A veces, transportaban ladrillos o cavaban zanjas. Otras veces, plantaban y cosechaban la tierra.

Era difícil levantar, bajar y mover cosas todos los días. Después de un largo día de trabajo, el padre y la madre estaban muy cansados cuando llegaban a casa. Lo que querían era relajarse y lo intentaban bebiendo alcohol.

Sin embargo, cuando papá y mamá bebían, empezaban a discutir. Cuando bebían, empezaban a pelearse. Cuanto más bebían, más se peleaban. Cuanto más se peleaban, más bebían. El padre y la madre parecían estar bebiendo y peleándose todo el tiempo.

Los vecinos oían las peleas y acudían a la pequeña casa de hojalata para intentar ayudar. Luego los dirigentes del pueblo inten-

taron ayudar. Incluso la policía vino e intentó ayudar, pero nada cambió. El padre y la madre seguían bebiendo y peleándose.

Finalmente, la madre se marchó, porque se cansó de beber y pelear. Quería una vida mejor, por eso se marchó a la India a trabajar. Asmita se quedó en casa. Ahora solo vivían cuatro personas en la pequeña casa: el padre, la abuela, Asmita y el hermano pequeño de Asmita.

Sin su mamá, Asmita quedó a cargo de la casa. Cocinaba las comidas y limpiaba. Le costaba mucho trabajo levantar, bajar y mover cosas durante todo el día. También era difícil vivir con papá, porque él seguía bebiendo. Cuando bebía, no había paz en casa. Parecía que la vida nunca mejoraría.

Luego la abuela empezó a ir a la iglesia los sábados. Asmita nunca había oído hablar de la iglesia, pero le llamó la atención que su abuela se veía muy feliz cuando regresaba a casa de la iglesia los sábados. A Asmita le gustaba verla sonreír. La abuela le contaba historias sobre el Dios del Cielo del que había oído hablar en la iglesia. Asmita nunca había oído hablar de ese Dios, ya que en su familia se adoraba a dioses de piedra y madera. A Asmita le gustaban las historias que la abuela le contaba.

Un sábado, Asmita decidió ir a la iglesia con la abuela. Dejó sus tareas domésticas y tomó a su hermano pequeño de la mano y se fueron juntos a la iglesia.

Otros niños le dieron una calurosa bienvenida a Asmita a la Escuela Sabática infantil. La maestra la recibió con una amplia sonrisa. Asmita inmediatamente se dio cuenta de que quería ir a la iglesia todos los sábados.

Un país fascinante

Gran parte de la comida nepalí es vegetariana porque muchos grupos religiosos evitan la violencia hacia toda forma de vida.



Asmita tiene doce años y todas las semanas canta canciones y repite versículos bíblicos en la Escuela Sabática. Está muy feliz, Dios ha hecho mucho mejor su vida.

Todos los sábados, Asmita le pide a papá que vaya también a la iglesia, y ora para que él acepte.

—Creo que, si papá va a la iglesia, dejará de beber y tendremos paz en casa —dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a establecer una escuela donde niños como Asmita puedan estudiar en el este de Nepal. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].